

Inteligencia emocional del maestro: posibilidad para favorecer procesos de enseñanza-aprendizaje

Emotional Intelligence of the Teacher: Ability to Promote Teaching-Learning Process

Gloria María Isaza Zapata*
Juan Santiago Calle Piedrahita**

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2014
Fecha aprobación: 20 de agosto de 2014

Resumen

La inteligencia emocional es un tema de investigación poco consolidado para observar y diseñar un perfil de los maestros de básica primaria. En la actualidad, se han identificado algunos paper a nivel internacional que evidencian investigaciones relacionadas con la temática. La investigación en desarrollo de la cual se deriva este artículo corto, aborda la inteligencia emocional del maestro como uno de los aspectos a analizar. Es descriptiva correlacional no experimental, tiene por pregunta ¿Cuál es el perfil de la inteligencia emocional y social de una muestra de docentes de educación básica primaria vinculados a diez instituciones educativas de la ciudad de Medellín? Ha permitido un acercamiento a la comprensión de ítems a tener presente para el diseño del perfil de la inteligencia emocional y social de algunos maestros y establecer relaciones con las teorías propuestas. Para su desarrollo se ha partido del Test de Inteligencia Emocional adaptado de Sojoy Stenkopf.

Palabras clave: inteligencia social, perfil del maestro, educación básica primaria

Abstract

Emotional intelligence is a research topic unconsolidated to observe and design a profile of teachers in elementary school. At present, we have identified some papers internationally evidencing researches related to this topic. Research on development, from which this article is derived, addresses emotional intelligence of the teacher as one of aspects to be analyzed. It's non-experimental correlational descriptive, its question is: What is profile of emotional and social intelligence in a sample of primary school teachers linked to ten educational institutions in Medellín? It has allowed an approach to understanding of items to keep in mind to design the profile of emotional and social intelligence of some teachers and build relationships with theories proposed. To develop this, Emotional Intelligence Test of Sojoy Steinkopf has been adapted.

Keywords: social intelligence, teacher profile, elementary school

* Magister en educación y desarrollo humano; docente investigadora de la Fundación Universitaria Luis Amigó; coordinadora del Grupo de Investigación: Educación, Infancia y Lenguas Extranjeras. Correo electrónico: gloria.isazaz@amigo.edu.co y gloria.misaza@gmail.com
** Magister en administración; docente investigador de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo electrónico: juan.callepi@amigo.edu.co

Este artículo preliminar busca presentar avances de la investigación que se encuentra en desarrollo acerca del perfil de la inteligencia emocional y social de una muestra de docentes de educación básica primaria, vinculados a diez instituciones educativas de la ciudad de Medellín.

Se reconoce desde el acercamiento teórico consolidado para esta investigación que la inteligencia social y emocional se ha ido incorporando en varios campos, uno de ellos es la educación. Encontrándose que existen referentes teóricos que parten de artículos de reflexiones e investigaciones, que aportan desde la psicología en forma principal, pero existe poca producción académica e investigativa que involucre la inteligencia emocional y social relacionada con el maestro de básica primaria.

Encontramos en este recorrido que la correspondencia entre el manejo emocional y la inteligencia que puede tener un individuo para enfrentarse a diferentes situaciones, se refiere a capacidades emocionales que constituyen el componente de un constructo más amplio, denominado Inteligencia Emocional.

Según Lazarus, lo anterior podría facilitar reducir las consecuencias aversivas ante una emoción negativa a fin de poner en práctica las diseñadas para mantener las emociones placenteras. Reconociéndose así que es probable que todas las respuestas de afrontamiento no conduzcan a generar patrones adaptativos de conducta.

Por ello, el afrontar adecuadamente las situaciones emocionales se pueden alcanzar las habilidades cognoscitivas, conductuales y emocionales, en las que la inteligencia Emocional (término utilizado a partir de 1990), posibilita, entre otros, a la organización de las actividades cognoscitivas así como la conducta subsecuente en diversas áreas.

Diversos autores con sus aportes han estado a favor y otros en contra de la inteligencia emocional y social, algunos investigadores que han optado por los disensos son Thurstone (1928), quien rechaza la existencia de la inteligencia social y la relaciona con habilidades gerenciales. Castell (1967), la presenta como una inteligencia fluida; convirtiéndose así en una secuencia de capacidades. Estos estudios han determinado un comportamiento del individuo, pero no su estructura social a partir de la interpretación de la escolarización de las emociones de los docentes.

En la aproximación teórica encontramos también aportes sobre la inteligencia emocional como una "una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y la de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual"; así lo definieron (Mayer y Salovey, 1997, p.10) quienes estructuraron su postura con el paso del tiempo al proponer, en conjunto con Caruso (2004), cuatro habilidades en torno a la emociones

propias y de los demás para percibir las, utilizarlas con el fin de facilitar la toma de decisiones, regular las emociones propias y las de los demás.

Los aportes de los autores anteriores, entre otros, permitieron la conceptualización y desarrollado diversas escalas, entre ellos el MSCEIT con componentes para evaluar mediante la presentación de fotografías "Gestión de las emociones" (asimilación emocional), con el propósito de indicar en qué grado considera determinante los estados de humor para realizar determinadas actividades. También presenta vocabulario relacionado con emociones para evaluar el conocimiento sobre el control emocional y la habilidad para manejarlas.

En tanto Goleman (otro investigador relevante en esta área) discurría que la inteligencia emocional es un factor preponderante para lograr el éxito en relación con las vivencias prácticas de la vida. Es un conjunto de que permite entre otros motivarse, ser persistente, tener un control de los impulsos, entre otros.

Asimismo, este autor considera la inteligencia emocional como una capacidad que permite leer sentimientos propios y ajenos, controlar los impulsos, permanecer optimistas ante situaciones que requieran ser calma y escucha al otro.

En consonancia con la teoría expuesta y los análisis preliminares de los resultados observamos que existe relación entre la inteligencia emocional, los maestros y las habilidades de: auto-observación de las propias emociones, mayor dificultad para observar en otros estas emociones, poca capacidad para regular las emociones propias y expresarlas en forma oportuna. Se analiza en este preliminar la capacidad de afrontamiento adaptativo y mantener alta la esperanza. Desde esta perspectiva, se puede considerar que la posibilidad para lograr el éxito propio, es decir el del maestro, puede incidir en el logro del éxito personal y social.

Por ende, es posible que el sistema educativo asienta identificar la inteligencia emocional como elemento importante en la formación del maestro para el desarrollo y la interacción con el estudiante, a partir del proceso de enseñanza integral que involucre procesos de investigación en el aula.

De otro lado, la Básica primaria se convierte en uno de los centros donde se organiza y planifica en forma cíclica la vivencia de cada estudiante, es donde la infancia tiene la oportunidad de aprender a trabajar en equipo (Ambrosina, T., López-Pérez, B., y Márquez-González, M. 2012) desde interacciones sociales, autocontrol, resiliencia, con creatividad y valores democráticos para aprender a tomar decisiones en pro de la realización personal y de

Perfiles y perspectivas

su comunidad, con la orientación y acompañamiento del maestro que puede gestar acciones institucionales con una interacción constante del estudiante a fin de generar otras investigaciones que partiría de la capacidad de asombro de la comunidad.

Según Stenhouse (1987), la investigación educativa cobra vigencia en la medida que se convierta en experiencia y cobre relación con el mundo que ha de intervenir el estudiante. Sandoval-Estupiñán *et al.* (2008), consideran que la investigación puede reflejar el grado de autonomía de los actores institucionales para configurar transformaciones sociales.

En esta medida la infancia como pilar de aprendizajes establece relaciones con sentido de la realidad que los rodea y puede empezar a estructurar acciones para avanzar en la consecución de las metas que se proponga (Briones, 1981).

Cuando la investigación educativa, encuentra que todos son copartícipes a nivel de comunidad se conforman redes de aprendizaje, en el que el saber derivado de la academia y el diario vivir parten de lecturas de realidades para movilizar aprendizajes, ser un reflejo de la puesta en práctica de la inteligencia emocional en el aula de clases, además de la comunidad a intervenir (De la Torre, 1998).

Murillo y Reyes (2012) razonan sobre un conjunto de procedimientos prácticos la investigación para la consolidación de proyectos novedosos emergentes desde el reconocimiento (Aguilar, 1991) y para proyectar una concepción diferente de hombre en la sociedad (Moreno, 1994; De la Torre, 1998).

La inteligencia emocional del maestro será vital en los procesos de enseñanza-aprendizaje, para una construcción social que permita desde la infancia afrontar retos generacionales en una cultura globalizante con nuevas formas de comprender el mundo y sus relaciones, brindando al estudiante (Rivas, Leite y Cortés, 2011) una posibilidad de réplica de lo observado en el

aula, en su medio familiar y entre pares.

Lo anterior consiste en brindar a los maestros alternativas para enseñar en contextos diferentes y potenciar en los estudiantes relaciones empáticas, liderazgo asertivo y capacidad de escucha para fomentar relaciones de corresponsabilidad.

Referencias

- Aguilar, F. (1991). La transformación en la escuela colombiana. De las innovaciones educativas a las alternativas pedagógicas. *Cuadernos de reflexión educativa*, 9 (10).
- Ambrona, T., López-Pérez, B., y Márquez-González, M. (2012). Eficacia de un programa de educación emocional breve para incrementar la competencia emocional de niños de educación primaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(1), 39-49.
- Briones, G. (1981). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. La formulación de problemas de investigación social*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- De la Torre, S. (1998). *Cómo innovar en los centros educativos*. Madrid: Escuela Española.
- Moreno, M. C. (1994). *Innovaciones pedagógicas: una propuesta de evaluación crítica*. Bogotá: Magisterio.
- Murillo T. y Reyes H. (2012). Lecciones aprendidas del funcionamiento de la red. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(3), 144-151.
- Rivas, F., Leite M. y Cortés, G. (2011). *Paradojas y conflictos entre las culturas del profesorado, las familias y los estudiantes en el contexto escolar*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Sandoval-Estupiñán, E. *et al.* (2008). Necesidades de formación de directivos docentes: un estudio en instituciones educativas colombianas. *Investigación Pedagógica*, 11(2), 11-48.
- Stenhouse, I. (1987). *Investigación y desarrollo del currículo*. Madrid: Morata.
- Thurstone, L. L. (1928). Attitudes Can Be Measured. *American Journal of Sociology*, 33, 529-554.